



LUCHA DE CLASE

VOZ OBRERA

Unión Comunista Internacionalista

Julio 2020, nueva serie, nº 4

A large, expressive red brushstroke graphic, resembling a stylized 'C' or a large letter, is painted over a textured, brownish paper background. The stroke is thick and has a rough, hand-painted appearance.

ARTÍCULOS DE VOZ OBRERA DURANTE EL ESTADO DE ALARMA Y LA PANDEMIA

PEOR QUE EL CORONAVIRUS, ¡EL CAPITALISMO!

PALMAS Y CACEROLADAS EN LOS BALCONES DE TODA ESPAÑA

**FRENTE AL CORONAVIRUS, LAS GRANDES FORTUNAS Y LOS
CAPITALISTAS NO PAGAN NADA, LOS TRABAJADORES TODO**

**¿POR QUÉ LA CLASE TRABAJADORA DEBE EXIGIR PROHIBIR
LOS DESPIDOS...?**

Edita Voz Obrera

precio 3,00 €

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| Peor que el coronavirus, ¡el capitalismo! | 5 |
| Sanchez declara el estado de alarma, ¿pagarán las clases trabajadoras y populares otra vez la crisis? | 6 |
| Palmas y caceroladas en los balcones de toda España | 8 |
| Frente al coronavirus, las grandes fortunas y los capitalistas no pagan nada, los trabajadores todo | 8 |
| Lo que la crisis del coronavirus demuestra | 10 |
| Últimas medidas: se cierran las actividades económicas no esenciales | 11 |
| La realidad del gobierno de “progreso”: una vela a dios y otra al diablo | 12 |
| El colapso de la sanidad una catástrofe social anunciada por los recortes y las privatizaciones | 13 |
| ¿Por qué la clase trabajadora debe exigir la prohibición de todos los despidos? | 14 |
| Pablo Iglesias anuncia nuevas medidas insuficientes para las clases populares | 15 |
| La hipocresía de los capitalistas caritativos | 16 |
| Con la crisis la patronal gana dinero y despide | 16 |
| Nuevos pactos de la Moncloa para “reconstruir” el capitalismo | 17 |
| Las residencias de ancianos víctimas de las políticas de los gobiernos y de la rapacidad de los capitalistas | 18 |
| 1 De mayo, día internacional de lucha de la clase trabajadora | 20 |
| Hay que prohibir los despidos, antes que rescatar los beneficios empresariales de Airbus | 21 |
| El impuesto a los beneficios empresariales, una medida incompleta | 22 |
| ¿Un pacto social en defensa del empleo? | 24 |
| De la derogación “íntegra” de la reforma laboral, a la derogación a plazos | 25 |
| El ingreso mínimo vital, “paso histórico” para sostener la precariedad capitalista | 27 |

PRESENTACIÓN

Los artículos y noticias de este Lucha de Clase fueron realizados durante los duros tiempos del Estado de Alarma en plena pandemia y confinamiento. Los militantes de Voz Obrera tuvimos que adaptar nuestra militancia a los momentos excepcionales que se vivieron en nuestro país. El confinamiento impuso sus reglas y pasamos a intervenir y dar nuestra opinión sobre lo que sucedía, a través de las nuevas formas de comunicación y relación.

La difusión de nuestros boletines a la puerta de las empresas de forma presencial tuvimos que sustituirla por el reparto digital a través de una red social que creamos - el grupo de wasapp TRABAJADORES OPINAN- nuestra página web y nuestro canales de Telegram. Además intervenimos apoyando las luchas obreras que se han sucedido en la medida que nuestras fuerzas y el Estado de Alarma lo permitían.

Estamos seguros que el lector o lectora tendrá la posibilidad de seguir los acontecimientos políticos y sociales a través de estos artículos que hemos escogido entre todos los que publicamos en las redes desde marzo a junio y de comprender nuestra opinión revolucionaria.

Estamos seguros que la crisis sanitaria de la Covid-19 ha añadido un factor de agravación en la crisis histórica de un sistema capitalista en su fase terminal y convencidos, además, de la necesidad de acabar con un sistema que solo nos va a traer sufrimiento a la humanidad y que es necesario cambiar de raíz.

El futuro no está escrito, pero será de los que luchan y de la clase trabajadora en pos de una sociedad más justa donde impere el bien común por encima de los intereses privados del dinero. Ante nuestros ojos y nuestra vida se nos abre la disyuntiva de socialismo o barbarie.

¡PEOR QUE EL CORONAVIRUS, EL CAPITALISMO!

8 de Marzo de 2020

Cinco muertos y más de 300 contagiados por coronavirus en España a la hora en que esto escribimos; las últimas víctimas mortales han sido en Zaragoza y Madrid, ambas personas mayores. De momento, Sanidad se mantiene cauta y no recomienda medidas como el cierre de colegios o empresas, cosas que otros países sí están recomendando.

La población en general ya no sabe a qué atenerse; muchos llamamientos a la calma, pero hay un virus que, por lo visto, recorre medio mundo y del que aún no sabemos gran cosa; solo nos recomiendan lavarnos con frecuencia las manos y si te encuentras mal llamar por teléfono al servicio médico. Y con toda certeza esto de lavarse las manos es lo que, en efecto, han hecho los gobernantes y políticos que han tenido en sus manos “limpias” la posibilidad de revertir recortes en sanidad, en investigación, en recursos hospitalarios, en personal... ¡y no lo han hecho!

Porque, sí, hay motivos para la preocupación y la ira. No por la gravedad de este virus -menor de lo que se teme- sino porque, si hubiera un contagio más masivo y fuera necesario hospitalizar a miles de personas, el hospital público no podría controlar la situación. Y esa es la responsabilidad del gobierno, de este gobierno y de los que lo precedieron.

Desde hace un año, todo el personal sanitario viene alertando de que los recortes están matando y ahora tenemos la prueba palpable de que esto es una realidad, realidad que además le puede tocar a cualquiera, aquí o en Pekín.

Por otra parte, las medidas de contención y la ralentización o incluso el cierre de muchas fábricas en China están pesando sobre toda la economía mundial, en particular sobre el turismo, los textiles, los automóviles, el transporte. Junto con esta desaceleración de la producción, están las previsiones de los especuladores que están amplificando el fenómeno y han provocado la devaluación de todas las bolsas de valores del mundo, amenazando con un nuevo colapso financiero.

Si uno de los organismos más pequeños que viven en esta tierra, el coronavirus, podría desencadenar el caos global, esto sólo demuestra que la economía es un manicomio. Aunque la humanidad tiene los medios para hacer frente a la pandemia del coronavirus, toda la economía está en peligro de caer en otra recesión porque el sistema capitalista es como un castillo de naipes. ¡Y todo esto ocurre porque el capitalismo pone todos sus medios, -que son inmensos a nivel tec-

nológico, científico, y con avances de todo tipo- subordinados a los beneficios y los dividendos y acciones están por encima de la salud pública!

La burguesía y las grandes empresas harán todo lo posible para que la población pague por esta nueva crisis. Ya en otros países se están dando llamamientos a la “solidaridad” de los trabajadores. Pero mañana, si la crisis se agrava brutalmente, el gobierno tomará miles de millones más de los presupuestos y recortará lo que estime oportuno para que las clases trabajadoras paguen con sus bolsillos los platos rotos.

La economía y toda la sociedad están afligidas por una grave enfermedad, la del parasitismo y la irresponsabilidad de una burguesía cegada por sus beneficios. ¡La vacuna es que los trabajadores se planten! La clase obrera debe recuperar la conciencia de las luchas que tiene que librar y debe reunirse y organizarse para defender sus intereses contra la burguesía, contra su gobierno y contra su Estado.

¡No queda otra, si queremos extirpar el mal de raíz!



SÁNCHEZ DECLARA EL ESTADO DE ALARMA, ¿PAGARÁN LAS CLASES TRABAJADORAS Y POPULARES OTRA VEZ LA CRISIS?

15 de Marzo de 2020

El 14 de marzo se aprobó la Declaración del estado de alarma. Pedro Sánchez compareció ante las cámaras para exponer las líneas fundamentales del decreto. Anteriormente el verdadero estado de alarma había cundido en Madrid con los hospitales públicos colapsados, por falta de personal y de medios, con la gente acaparando alimentos en los supermercados. Los cierres comerciales están dejando en paro a muchos trabajadores y se prevé un aluvión de despidos, de los cuales una parte serán temporales, pagados con dinero público. Mientras tanto la gran patronal está tranquila: no se tocan sus beneficios y se le apoya con ayudas y exenciones de impuestos. Y aparece el espectro de la gran recesión, mayor aún que la crisis del 2008.

Europa se ha convertido en epicentro de la pandemia pasado el pico de la crisis china. España e Italia son, a estas horas, los países más afectados. Todo indica que, conforme la epidemia se extienda, el resto de países tomarán medidas parecidas de aislamiento de la población según el modelo chino.

Mantener a la gente en sus casas, evitando el contacto físico o recomendar trabajar desde casa son algunas de las primeras medidas que el gobierno emitió en un principio para frenar nuevos contagios. Estos han ido en aumento y el gobierno ha declarado el estado de alarma en todo el país con el fin de romper la cadena de contagios, en principio durante 15 días que podrían prorrogarse si fuese necesario. Serán los ministerios de Defensa, Interior, Transportes y Sanidad con Pedro Sánchez a la cabeza, quienes asumirán todas las competencias y centralizarán todo el poder del Estado con la posibilidad de requisición e intervención inmediata en todos los ámbitos de la sociedad, empresariales, económicos etc.

El objetivo fundamental del decreto es evitar la propagación de la epidemia y para ello limita la circulación de las personas en la vía pública a solo siete supuestos: adquisición de alimentos y medicamentos, desplazamientos al trabajo y retorno a su domicilio, cuidados de mayores, a bancos, fuerza mayor, acompañamiento y servicios sanitarios. Se suspenden espectáculos, fiestas, misas y procesiones, se cierran bares y comercios menos los estrictamente fundamentales para adquirir alimentos,

farmacias, tintorerías y estancos. Pero para nada se dice o anuncia medidas en favor de los trabajadores y los más débiles. Se dice que el próximo martes se aprobarán algunas medidas.

La crisis económica se amplía con la pandemia

Esta nueva situación provocada por el coronavirus afectará a sectores económicos que paralizarán su actividad. Por esa razón la situación se tornará delicada para muchos trabajadores y pequeños autónomos que sólo tienen su trabajo como fuente de ingresos. Sánchez ha hablado de ayudas a estos colectivos, lo que falta por saber es si éstas llegarán a todos los trabajadores por igual y cuándo.

El gobierno también ha anunciado cuatro grupos de ayudas para paliar los efectos económicos derivados del estado de alarma. El gobierno aprobó la inyección de unos 18.200 millones de euros para garantizar la liquidez de pymes y autónomos, para aplazar impuestos y para la investigación. Sin embargo las medidas de apoyo a los trabajadores, serán adoptadas el martes próximo. Y todo parece indicar que los beneficios de las medidas van en dirección de los empresarios y no de los trabajadores.

Así pues, mientras Sánchez de boquilla alaba al sistema público de salud, “la sanidad pública es nuestro escudo” no ha dicho palabra alguna de revertir los recortes en los servicios públicos y el control de los laboratorios privados y grandes grupos farmacéuticos. Es más, los servicios sanitarios públicos en Madrid han tenido que colapsar por falta de personal, de medios y recursos proveniente de los recortes, para que empezaran a tomar medidas. Las privatizaciones del PP han llevado a la reducción de la sanidad pública madrileña, privatizando y externalizando servicios y el 30% de las camas hospitalarias está en manos privadas.

Nada ha dicho Sánchez de los grandes beneficios de las grandes empresas, como Nissan que ya están haciendo sus ERTE (despidos temporales que pagan, a través del desempleo, todos los trabajadores) y de los despidos que se generalizan en la hostelería, restauración, turismo, automoción etc., y que ya han empezado. A esto hay que añadir la situación de autónomos y pequeños empresarios.

Mientras tanto hay una seria preocupación por la salud entre los trabajadores en las empresas. Por ejemplo en el transporte público de Sevilla los conductores han impuesto no cobrar a los usuarios y entrar y salir por las puertas centrales, sin esperar las órdenes de los controladores. Trabajadores de Correos han impulsado un manifiesto que avisan de que se negarán a trabajar si no reciben los materiales de protección. El hashtag “yomequedoencasa”, ha sido contestado por los trabajadores de Atento “yonopuedoquearmeencasa”, son un botón de la muestra que se nos avecina.

Esta situación está poniendo de manifiesto una vez más la anarquía del sistema capitalista y que se refleja en las leyes laborales. Cada empresario lleva adelante las medidas que más le convienen en cada caso concreto. Ya hay colectivos de trabajadores que denuncian el trato discriminatorio y de abusos que determinados empresarios están llevando a cabo. Mientras lo hacen y desoyen las recomendaciones preventivas, con ello ponen en riesgo la salud de los propios trabajadores.

La opción del teletrabajo, por ejemplo. Dejando a un lado los que no pueden hacerlo, como en el transporte, otros trabajadores en el sector del telemarketing no hay nada que se lo impida. Aún así, empresas como Atento son capaces de exponer a su plantilla al contagio del coronavirus, imponiendo la asistencia presencial en la empresa y todo ello sin siquiera proveerles de medios de protección individuales para evitar contagios. Parecido ocurre con las cuidadoras y las empleadas de hogar, algunas son obligadas por sus cuidadores a permanecer en los domicilios mientras dure la alerta.

Es necesario un plan de urgencia que proteja a la clase trabajadora y los más débiles

¿También evitará el gobierno que estas empresas jueguen con la salud de los trabajadores? Y todo esto como consecuencia de no haber derogado las reformas laborales para seguir congraciando a la patronal.

El gobierno ha anunciado que estudiará medidas para ayudar económicamente a trabajadores. ¿De qué forma piensa Sánchez y su gobierno hacer esto? ¿Ayudar a los trabajadores que se queden sin ingresos y a la par a la empresa que los echa a la calle? Los trabajadores estaremos pagando a las empresas por lo que no es más que una forma de chantaje. Estamos hablando en todos los casos de ayudas públicas, que salen de nuestros bolsillos y que tarde o temprano acabaremos reponiendo los propios trabajadores. ¿Por qué no se sufraga todo ello con los beneficios empresariales?

Es necesario un verdadero plan de choque que proteja a los más débiles, a los trabajadores y trabajadoras que están pagando ya la irracionalidad de una sociedad que vive protegiendo los beneficios de los peces gordos y haciendo pagar la crisis a las clases trabajadoras y populares. Revertir los recortes sanitarios y públicos, seguro de desempleo para todas las personas desempleadas, prohibir los despidos, de cualquier tipo, protección para los que tienen que trabajar etc., pagados por los capitalistas. Por ello los trabajadores deben comenzar a organizarse, discutir un plan de choque financiado con los beneficios de la patronal, de los que más tienen y esta es, sólo esta, la verdadera solidaridad.



PALMAS Y CACEROLADAS EN LOS BALCONES DE TODA ESPAÑA

Editorial de Boletines de Empresa, 22 de Marzo de 2020

Todos los días a las 8 de la tarde los balcones se llenan de aplausos en homenaje a las y los trabajadores de la sanidad que están manteniendo la salud de millares de personas en estas horas tan difíciles y a costa de la suya propia. La precariedad y los contagios del personal sanitario no han sido casuales. A los recortes de los servicios públicos y sanitarios de los gobiernos socialistas y de la derecha en la anterior crisis, se añaden la falta de protección contra la epidemia. Los aplausos del jueves pasado fueron más emotivos incluso, una enfermera de 52 años había muerto en el País Vasco víctima del Covid19.

Estos aplausos diarios muestran la solidaridad, la conciencia de la situación y el agradecimiento popular a los que verdaderamente mantienen en funcionamiento, con medios precarios, el sistema público sanitario. Muestran también, que son los servicios públicos, de todos, y no el capital privado, los que mantienen realmente la salud de todos, sin distinción ninguna. Muestran también, el rechazo a las privatizaciones y

ventas al capital privado de empresas estatales, luz, agua, servicios sanitarios etc. En definitiva, muestra que el lucro capitalista solo resuelve los problemas de unos pocos ricachones a costa de perjudicar y explotar el trabajo de la mayoría.

Por el contrario, cientos de miles de personas salieron este miércoles a los balcones e inundaron de sonidos metálicos las calles, a golpes de cacerolas en el mismo momento que Felipe IV realizaba su discurso televisivo. La protesta mostraba la indignación por la fortuna oculta en paraísos fiscales de la Corona, amasada a base de los negocios de Juan Carlos I, en comandita con los grandes empresarios del país y del mundo.

Son la cara y la cruz de una sociedad agradecida a los trabajadores e indignada con los ricachones. Es el despertar de la conciencia de comprender que, quién crea la riqueza y mantienen la sociedad es la clase trabajadora y por el contrario quiénes son los que se aprovechan de ella.

FRENTE AL CORONAVIRUS, LAS GRANDES FORTUNAS Y LOS CAPITALISTAS NO PAGAN NADA, LOS TRABAJADORES TODO

Editorial de Boletines de Empresa, 22 de Marzo de 2020

Las medidas aprobadas por el Gobierno para combatir la crisis del coronavirus dispondrán de 200.000 millones. Unos 117.000 millones procederán directamente del sector público y el resto es una incógnita. Se trata de invertir de golpe el 20% de nuestro PIB.

De ellos, solo 17.000 millones son para destinar en gasto directo hacia “sectores vulnerables”, es decir para subsidios de desempleo, o ayudas asistenciales, mientras que 100.000 millones van a constituir avales para “otorgar liquidez al mercado”, mediante créditos a las empresas.

Pedro Sánchez ha lanzado buenas palabras de solidaridad, pero, ¿son reales? Estas medidas significan un salvavidas temporal y ocultan un duro futuro para las clases trabajadoras. Porque, ¿quiénes pagarán para salvar las empresas y los beneficios de los capitalistas?

En la anterior crisis, la clase trabajadora salvó a los bancos y a las empresas con un rescate de 100.000 millones de avales, de los cuales 60.000 nunca se devolvieron. Ahora se pide el

compromiso y la solidaridad a la población, y sin embargo a las empresas y a los bancos, a la gran burguesía y sus grandes fortunas no se les exige nada o casi nada, para sufragar esta crisis. La historia se repite y volvemos a ser los mismos los que nos sacrificamos.

Esa es la solidaridad que se expresa a través de la economía capitalista, en medio de esta crisis: no tocar los beneficios de la burguesía y de las grandes fortunas - como la del rey-. Mientras tanto, mantienen diariamente su dictadura patronal, obligando a muchos trabajadores a acudir a trabajar exponiéndolos al virus y sin la protección adecuada.

Solo hay una solidaridad, la de los propios trabajadores, única clase que puede oponerse al caos capitalista con una sociedad más justa e igualitaria: cuando los medios de producción, de distribución y el sistema financiero estén en manos de los trabajadores y de la sociedad, es decir, el socialismo.



EL GOBIERNO NO HACE NADA ANTE LA EVIDENCIA

25 de Marzo de 2020

Las medidas de confinamiento, de prevención y sanitarias que el gobierno impone con celo a la población está vedada en las empresas. En estos tiempos, a la frase “la democracia termina en la puerta de la empresa” hay que añadir “y la salud también”.

¿Los empresarios están libres de la vigilancia que el gobierno ha desplegado? ¿Cuántos más casos son necesario que salgan a la luz para que se haga algo? La exposición forzada de trabajadores al contagio únicamente por la avaricia de la patronal, ya la vemos; y esto sólo podemos arreglarlo los trabajadores formando nosotros comités de salud y obligando a cumplirlo mediante la determinación y la lucha.

No a la exposición al contagio, no a los despidos, no a los ERTE. Si tenemos que parar el trabajo que sea con el 100% del salario durante todo el tiempo que dure la crisis sanitaria. ¡No podemos seguir aguantando la hipocresía e insolidaridad de estos explotadores!



EXIGIMOS AL AYUNTAMIENTO DE MADRID QUE CUMPLA CON SUS OBLIGACIONES

*RESPECTAREMOS EN TODO MOMENTO LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD SANITARIAS

MIÉRCOLES 17 DE JUNIO A LAS 17:30h.
FRENTE AL EDIFICIO DE LA JUNTA MUNICIPAL DE DISTRITO CENTRO
(C/ MAYOR 72, FRENTE A LA PLAZA DE LA VILLA)

EN MEDIO DE LA CRISIS Y A PESAR DE LA CARA DE UNIDAD QUE QUIERE PONER EL GOBIERNO, LOS CAPITALISTAS SIGUEN SU CAMINO

27 de Marzo de 2020

Se dice en los periódicos que algunas grandes empresas, tipo Airbus, no van a repartir beneficios este año, como si tuviéramos que darles las gracias. Son más discretos sobre el hecho que la mayoría de esas grandes empresas si lo han repartido ya y más que el año pasado (según refieren las páginas web especialistas de economía Boursorama y Estrategia de Inversión).

Ya han empezado a repartir a los accionistas 359 mil millones, 12 mil millones más que el año anterior. Por ejemplo, grandes empresas del Ibex 35: Ebro Food, BBVA, Bankia van a repartir los beneficios la semana que viene. En el caso de la empresa Logista el nivel de retribución va a aumentar un 5%. Los capitalistas son así: “después de mí el diluvio”.

Para más indignación son esas mismas empresas las que están recibiendo ayudas de los estados, en cantidades tales que nunca se ha visto en la historia. Incluso, se habla ya de nacionalizar algunas empresas para “salvar” los negocios, que en este contexto no será otra cosa que nacionalizar las pérdidas de empresas en dificultades. Es el lema de los capitalistas: “Socializar pérdidas, privatizar beneficios”.

La ambición de los capitalistas no tiene equivalente en este mundo, excepto en el grado superlativo de mentiras del gobierno cuando dicen que en esta crisis vamos todos en el mismo barco.

LO QUE LA CRISIS DEL CORONAVIRUS DEMUESTRA

27 de Marzo de 2020

La organización de la sociedad, su economía, sus finanzas, su orden social está en crisis y las fuerzas dominantes del dinero – la banca, multinacionales, los mercados etc.-, son incapaces de mantener la salud y la protección necesaria para aquellos que son imprescindibles en estos momentos: la clase trabajadora. Según fuentes sindicales más de un millón de trabajadores han sido despedidos individualmente, y se esperan 3 millones en ERTE. Además, multitud de empresas están obligando a sus trabajadores a producir o realizar servicios sin las medidas de seguridad necesarias.

Mientras que las grandes empresas guardan sus beneficios millonarios en paraísos fiscales y reparten dividendos a mansalva, exigen a sus trabajadores trabajar en condiciones inseguras. Y como ejemplo en estos días Airbus, Atento, Correos o Tussam en Sevilla... y muchísimas más.

Muchos trabajadores, en Italia, en Francia, en España, se hacen preguntas sobre la forma en que los están tratando arriesgando en muchos casos sus vidas, en cómo podrían protegerse mejor; hay en las redes sociales todo tipo de testimonios que no encuentran la forma de contestar a su empresa, que se desahogan expresándose.

Por todas partes, y no solo en España, los trabajadores denuncian que están obligados a trabajar sin que la empresa proporcione los medios de seguridad adecuados: en Correos, empleados públicos y privados de todo tipo, de los cuales los trabajadores sanitarios se están llevando la peor parte.

Son momentos difíciles para los que mantenemos la sociedad en funcionamiento. Muchos trabajadores están acumulando su rabia; algunos otros están abriendo los ojos. Sin embargo, el mito del “Estado nos protege, los gobiernos nos amparan, la patronal también vela por el interés general porque si le va mal al empresario también le va mal al trabajador” ..., ya no cuela como antes. Ni se digieren igual los gestos “altruistas” de algunos grandes empresarios, hipócritas, sepulcros blanqueados, cuyas fortunas son más que dudosas y que en plena crisis tienen sus centros de trabajo funcionando. Son los Florentino Pérez, Amancio Ortega, la familia Botín y un etc., que en España dominan el Ibex35, y en el resto del mundo es igual.

Sin embargo, sin médicos, enfermeros, basureros, carteros, sin el frutero de tu barrio y el carnicero de la esquina... no se podría subsistir, son los imprescindibles. En cambio, otras clases sociales, -a la vista está- son perfectamente sustituibles. Parte de la población se está preguntando, ¿cómo hacen el test de forma tan rápida a la reina Letizia y a muchos otros personajes y políticos, mientras médicos y enfermeras están trabajando sin siquiera saber si están contagiados?

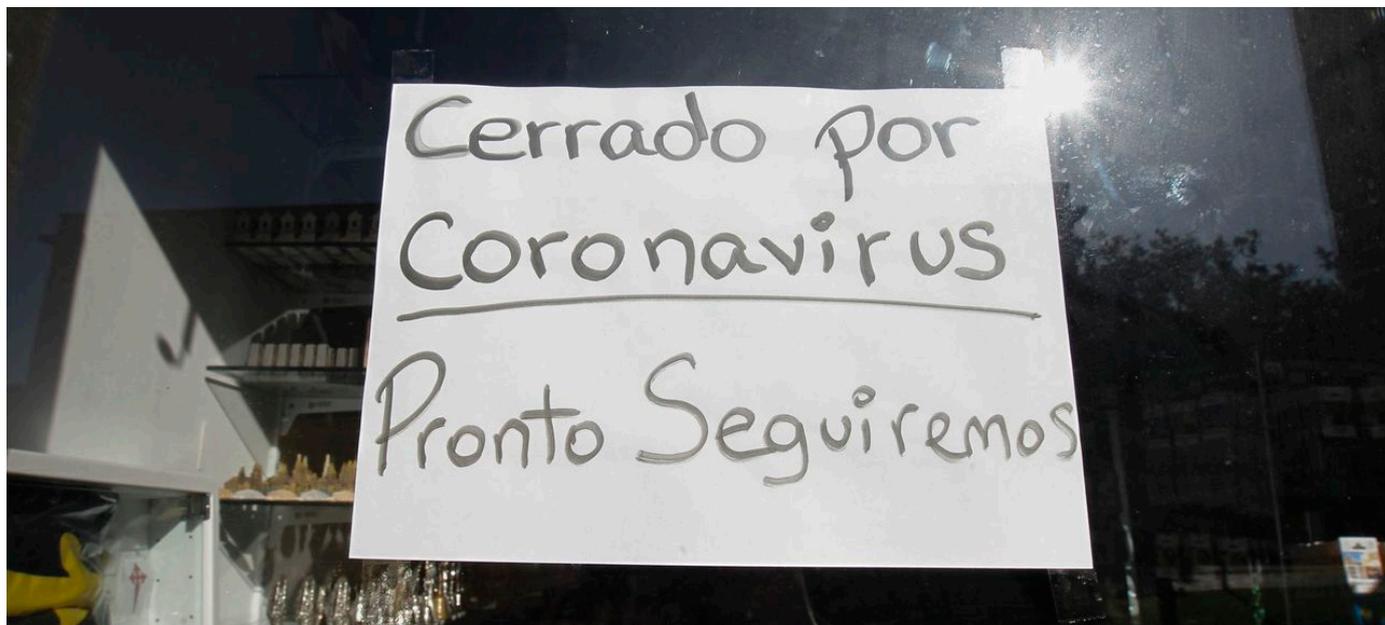
La crisis del coronavirus está demostrando que son los trabajadores los que hacen funcionar la sociedad en todos sus aspectos y son los que producen riquezas. ¡Y esa rabia del mundo del trabajo habrá que encauzarla hacia el cambio social que permita gestionar la sociedad por aquellos que verdaderamente son imprescindibles!

DESALOJO EN JEREZ

"En la tarde del mismo lunes, mientras en Konecta en Sevilla se llevaban las manos a la cabeza por la situación que vivían, agentes de la Policía Nacional desalojaban entre aplausos en Jerez de la Frontera el call center de la empresa Majorel (antigua Qualytel), según informaron fuentes de CGT Andalucía, que durante el fin de semana había denunciado públicamente la falta de medidas de seguridad y protección contra el coronavirus con "1.500 personas hacinadas"”. El Diario.es

ÚLTIMAS MEDIDAS: SE CIERRAN LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS NO ESENCIALES

30 de Marzo 2020



El confinamiento ha mostrado la cara más cruel de un sistema económico y social en el cual el dinero, los beneficios, es lo importante, mientras que la humanidad sufre carencias de todo tipo. Esto se ha puesto de relieve desde el primer momento cuando se han mantenido actividades no esenciales a costa de aumentar el contagio. Cientos de empresas han obligado a sus trabajadores a producir o realizar sus servicios en condiciones precarias sin medios de protección, hacinados provocando el contagio masivo. La actuación de estas empresas es un crimen contra los derechos laborales y sube un peldaño en la explotación humana.

Un ejemplo ha sido Airbus obligando a trabajar, con centenares de trabajadores infectados y muertos por la epidemia. El sindicato CGT ha tenido que convocar huelga indefinida para que el personal pueda quedarse en casa y protegerse de la epidemia a costa de no cobrar los salarios. El mismo caso de Atento y otras subcontratas de telefonía.

CLECE, la empresa de Florentino Pérez, despedía a las empleadas que denunciaban que faltaba material en las residencias de ancianos. Su negocio con la precariedad de medios y explotación de las trabajadoras mantiene los dividendos de los accionistas. Después hablarán de “donaciones” a la sanidad como las de Inditex, empresa que gana millones explotando la mano de obra barata internacional de sus empleados y que encima esconde sus beneficios en los paraísos fiscales.

Las empresas del Ibex 35 mantienen 805 filiales en paraísos fiscales, el 80% en la propia UE, hacia los que desvían beneficios empresariales, ocasionando pérdidas multimillonarias en los ingresos del Estado por el ya muy mermado Impuesto de Sociedades. De esta forma, a pesar del incremento espectacular de beneficios declarados estos últimos años, los ingresos estatales por este impuesto han sido la mitad, mientras los ingresos procedentes de impuestos indirectos como el IVA -que pagamos todos- han subido un 14%. Los beneficios de estas empresas en los años 2018 y 2019, según la CNMV, suman 77.677 millones de euros.

Las empresas del Ibex35 que más filiales poseen en paraísos fiscales son el Banco de Santander con 207, le siguen ACS con 102, Repsol con 70, Ferrovial con 65 y ArcelorMittal con 55. Son cifras que cualquiera puede obtener en los medios digitales. Y mientras tanto, cientos de miles de autónomos tienen que cerrar con pocas o ninguna ayuda.

En medio de esta hecatombe económica y sanitaria se toma una medida necesaria y los trabajadores de estas actividades tendrán un permiso retribuido. Aun así, el gobierno no ceja en su empeño de facilitarle el camino a los empresarios, las horas no trabajadas serán recuperables por la empresa y de este modo no se verán afectados sus ingentes beneficios.

¡Frente a tanto desprecio por la clase trabajadora solo cabe unirse y luchar!

LA REALIDAD DEL GOBIERNO DE “PROGRESO”: UNA VELA A DIOS Y OTRA AL DIABLO

30 de Marzo de 2020

Ante una situación de emergencia económica y social tan grave hay que tener una respuesta solidaria e igualitaria que proteja a la sociedad y los más débiles. En España el coronavirus ha puesto en evidencia una sociedad con muchas carencias y desigualdades, con un sistema de producción basado en la obtención del máximo beneficio empresarial a costa de las clases populares y trabajadoras.

La crisis sanitaria está poniendo a prueba al gobierno de “izquierdas” PSOE/Podemos. Son en los momentos de emergencia colectiva cuando se ven las grietas de esta sociedad y la diferencia de clases sociales. Y la política reformista del gobierno quiere contentar a todos e intenta poner una vela a Dios y otra al diablo, con lo cual siempre gana el que tiene en sus manos los recursos y el poder del capital.

El gobierno de “progreso” intenta mantener una cara social, sin imponer medidas sobre los beneficios empresariales y las grandes empresas. Así la última medida anunciada ante el cierre de sectores productivos no esenciales, es un permiso retribuido para los trabajadores que no vayan a trabajar estas dos semanas, desde el lunes 30 de marzo hasta el 9 de abril. Pero las horas del permiso serán recuperadas por el empresario.

Y que no se diga que se prohíben los despidos porque es mentira. La ministra de Trabajo compareció ante los medios para anunciar que limitaba el despido “por causas técnicas y de producción”, el llamado despido objetivo.

Pero en realidad, como están señalando muchos abogados laboristas y organizaciones “esta medida no impide los despidos, sino que los encarece”.

Esta ministra de Podemos, con carnet del PCE, cuando ya han sido despedidos un millón de trabajadores individualmente declaró “que en nuestro país nadie puede aprovecharse de esta crisis sanitaria. No se puede utilizar el Covid 19 para despedir. En este sentido abordamos legislativamente la imposibilidad de propiciar despidos por causas de fuerza mayor, técnicas, económicas, organizativas y de producción”.

No se puede despedir porque como saben, hemos puesto los mecanismos legales y los recursos públicos ingentes para que puedan acudir a los expedientes temporales de regulación de empleo.” Y ni esta leve medida la hizo retroactiva.

Estas declaraciones revelan, una vez más, a qué nos lleva un gobierno de coalición de “progreso” que intenta *poner una vela a Dios y otra al diablo*. Quieren parar los despidos con los ERTE y éstos no son más que una ayuda para los trabajadores que se puedan acoger a ellos, -se dice que unos tres millones- y que son pagados por las cotizaciones sociales de toda la clase trabajadora.

Por el contrario, se exonera a las grandes empresas de pagar impuestos, y de pagar con sus beneficios los salarios de sus trabajadores. Resultado: sus beneficios no se tocan.

Todos esos trabajadores y trabajadoras que han producido plusvalías y beneficios enormes para los empresarios son mandados al desempleo, casi sin coste para el empresario. Es la clásica situación de privatización de los beneficios (o sea, la extracción de plusvalías procedentes del trabajo) y socialización de las pérdidas (flexibilización del despido en momentos de dificultades).

¿Y qué se va a hacer con los trabajadores pobres que ya están sufriendo la situación? El Banco de España estima en 4,5 millones de hogares, «casi un 25 % del total», y «unos 12 millones de personas” que están bajo el umbral de la pobreza.

Desde el primer momento, desde el decreto de alarma, las medidas de “progreso” han beneficiado a la banca y a las grandes empresas. Los cien mil millones en avales no son más que la garantía para que la banca siga haciendo sus negocios de préstamos y sin control por parte de nadie. Señores, la gran patronal gana y los trabajadores pierden.

“A grandes males grandes remedios” dice el refrán popular; pero este gobierno no se ha atrevido, a pesar del número de muertos de la pandemia. Únicamente tomando un pequeño tanto por ciento de las grandes riquezas que acumula la burguesía, hubiese servido para confinar en casa a todos los trabajadores que no son indispensables, con su sueldo íntegro, y a los sanitarios trabajando con todos los medios y seguridad requeridos.

No se puede poner una vela a Dios y otra al diablo, sobre todo cuando hay vidas en juego. A partir de esta crisis ya no seremos los mismos y es seguro que la clase trabajadora expresará su indignación en las empresas y en la calle exigiendo sus reivindicaciones. No hay que olvidar.

EL COLAPSO DE LA SANIDAD UNA CATÁSTROFE SOCIAL ANUNCIADA POR LOS RECORTES Y LAS PRIVATIZACIONES

30 de Marzo de 2020

Los hospitales y las UCI están colapsados en Madrid y Barcelona y poco a poco se extiende la misma situación por todo el país. La epidemia en las residencias de mayores ha sido terrorífica.

Estos últimos días se ha contabilizado el mayor número de fallecidos: España supera las 7.300 muertes y los 85.000 contagios. Esta situación no está causada solo por la epidemia. Hay una responsabilidad criminal en todas las políticas de privatización y recortes sociales y sanitarios.

El número de profesionales sanitarios contagiados por Covid-19 sigue en aumento. Según los datos oficiales aportados este lunes el número de contagiados entre este colectivo profesional asciende ya hasta los 12.298 casos positivos en coronavirus y tres muertos.

La crisis sanitaria actual con las UCI saturadas, sin medios de protección y sin personal no obedece sólo al hecho natural de la epidemia. Es en realidad el resultado de unas políticas de privatización y recortes sociales en la sanidad pública que han reducido sólo en Madrid los efectivos del servicio en 3.300 entre 2010-2018, mientras que el número de pacientes aumentaba en el mismo arco temporal en unas 500.000 personas. España gastaba antes de la crisis casi el 7% de su PIB en Sanidad. Hoy gasta poco más del 6 (6,2%). Eso significan 7.600 millones de recorte de gasto sanitario.

La llegada del Coronavirus ha supuesto un salto cualitativo y ha puesto al descubierto como la política que han llevado a cabo los gobiernos socialistas y del Partido Popular desde la crisis del 2008 ha sido criminal y responsable de vidas humanas.

Estas políticas, han puesto por delante de las necesidades humanas, el beneficio privado de los bancos y de las empresas y seguros de sanidad y farmacéuticas. La crisis sanitaria pone al descubierto todo un sistema económico y social que explota seres humanos con el fin del lucro privado.



* * *

¿POR QUÉ LA CLASE TRABAJADORA DEBE EXIGIR LA PROHIBICIÓN DE TODOS LOS DESPIDOS?

30 de Marzo de 2020

-El despido es un arma de la patronal para dominar el mundo del trabajo.

-La prohibición de los despidos, es la eliminación total del derecho unilateral del patrón a poner fin a la relación laboral.

-Una de las luchas del movimiento obrero desde su nacimiento ha sido prohibir el despido y la debemos recuperar.

El anuncio del gobierno de encarecer los despidos objetivos por causa de la crisis sanitaria del Covid 19 ha llenado de titulares los medios. Éstos han interpretado, a veces sin matizar, que el gobierno prohibía los despidos por causa de la pandemia. Cuando en realidad sólo ha sido prohibir el despido objetivo, un despido barato, pero en absoluto los ha prohibido. El decreto no ha cambiado nada de lo fundamental. Es decir la patronal puede despedir como siempre, simplemente que ahora por causa de la crisis sanitaria podrá hacerlo de manera improcedente, es decir les costará más caro: 33 días por año trabajado.

La derecha ha instrumentalizado el anuncio como si la prohibición fuera total y real. Ha aprovechado la situación para atacar al gobierno acusándolo de realizar medidas “bolivarianas”, de ir contra el empleo, de atacar a los empresarios etc. La patronal, desde la CEOE a Foment del Treball, ha cargado las tintas sobre el tema, llorando lágrimas de cocodrilo, ante un ataque a la libertad de empresa, e inconstitucional, que va a crear más paro, una hecatombe mayor que el virus.

Sin embargo esta reacción desahogada de la derecha y la gran patronal no es sólo una reacción desmedida a una medida muy limitada, que por supuesto no impide los despidos. Esta reacción obedece a una relación de fuerzas entre la burguesía y la clase trabajadora, porque en España por primera vez se va a limitar muy tímidamente el despido, que recordemos es libre y en la práctica casi gratuito.

Ellos huelen el miedo de clase a que una herramienta fundamental en la dictadura de la patronal, el despido, quede en evidencia y posibilite que la clase trabajadora exija de verdad prohibir los despidos.

El despido es un arma de la patronal para dominar el mundo del trabajo

En derecho de trabajo, el despido es la ruptura de la relación laboral que hace unilateralmente el patrón. Podrá ser “justificado” o “injustificado”, pagará más o menos - desde la reforma

laboral y con los contratos precarios nada-. Sólo en caso de que sea “nulo”, porque va en contra de los derechos laborales o constitucionales, el empresario tiene que readmitir al trabajador, pero puede después despedirlo simplemente por cualquiera de las causas: disciplinarias, objetivas (causas económicas, técnicas, organizativas o de producción) o ERE. El despido “es la decisión del empresario de poner fin a la relación laboral que mantiene con el trabajador.”

Pero no es una cuestión jurídica, esta es la expresión de la dominación del poder del dinero, del capital, la propiedad privada de la patronal sobre la clase obrera, porque así mantiene a raya al personal laboral.

La clase trabajadora se distingue de las demás clases porque vive de un salario y del empleo. El miedo de cualquier persona es quedarse sin empleo, quedarse en paro. Este miedo lo manejan las empresas porque tienen en su mano una herramienta de su dictadura: el poder de despedir. Así el salario no es más que lo que permite vivir a los trabajadores. Todo lo que se produzca más allá de la masa salarial y que se venda en el mercado supone el beneficio empresarial. En España la mitad del PIB. Ante el despido y el paro, a la clase trabajadora sólo le queda resignarse y decir “en mi hambre mando yo” o luchar.

La prohibición de los despidos, es la eliminación total del derecho unilateral del patrón a poner fin a la relación laboral

Por ello, una de las luchas del movimiento obrero desde su nacimiento ha sido prohibir el despido. porque así se limita el poder empresarial y de la burguesía. Si se prohíben los despidos significará que, ya el poder unilateral de la patronal para dejar sin trabajo a sus empleados deja de existir. En este sentido es una reivindicación fundamental para proteger el mundo del trabajo. Pero hay que saber que esta medida de protección no puede venir sola. Y para que sea efectiva debe de ir acompañada de un reparto del trabajo sin bajar los salarios, que permita a toda persona trabajar y ganarse el pan dignamente. Durante

la II República en zonas de Andalucía, las organizaciones obreras repartían a los jornaleros entre las fincas. Así todo el mundo trabajaba y las plazas de los pueblos dejaron de ser testigos del poder clientelar de los capataces y caciques para escoger a “sus” trabajadores.

Porque podemos encontrarnos que la empresa diga que no tiene capital y entonces será necesario controlar e investigar las cuentas y balances y ver a donde se han llevado los beneficios, en qué paraísos fiscales, a quienes han corrompido y comprado, de donde salen las grandes fortunas como la de la Corona. Y esto conlleva controlar la producción, qué se produce y a quién se ven-

de. Con estas medidas se solucionarían muchas de las carencias que esta crisis sanitaria ha descubierto, provocadas por la organización capitalista de la sociedad.

* * *

PABLO IGLESIAS ANUNCIA NUEVAS MEDIDAS, INSUFICIENTES PARA LAS CLASES POPULARES

31 de Marzo de 2020

Un sistema que hace prevalecer la salud de los beneficios y de la banca antes que la salud de las personas, es un sistema que falla y no hay gobierno de “progreso” si esconden esta verdad tras las buenas intenciones.

El gobierno acaba de aprobar nuevas medidas que amplían las tomadas hasta el momento. Entre otras, una moratoria de seis meses para el pago de las cotizaciones sociales, para autónomos y pequeñas y medianas empresas y el aplazamiento sin intereses del pago de las deudas con la Seguridad Social. En el caso de la cuota del mes de abril, los autónomos y empresas podrán solicitar el aplazamiento a un interés reducido del 0,5%, que según el Ministerio es «un interés siete veces inferior al que normalmente se establece». ¡Sin palabras! Se establece también un aplazamiento de las hipotecas de locales y oficinas de autónomos, también para los colectivos más vulnerables. En resumen, aplazamientos de la miseria que se les viene encima.

Estas medidas de ayuda a los autónomos llegan, precisamente, en un día muy difícil para los más pequeños, pues justamente hoy ya han tenido que pagar la cuota de marzo, que dicen que ya verán cómo se devuelve a aquellos que no han podido trabajar el mes entero; iqueda lejos la reivindicación de cuota cero, mientras los ingresos sean cero!

Igualmente se ha aprobado un subsidio para trabajadoras del hogar, en su mayoría mujeres, que percibirán el 70% del SMI, cómo máximo; queda por ver la letra pequeña de esta y las otras medidas anunciadas a día de hoy, como el subsidio de desempleo temporal por extinción de los contratos temporales -que podrá cobrarse un mes y que va a suponer unos 440 euros-, etc. ¡Ni siquiera se están atreviendo a pagar el SMI, 950€!

“El gobierno hace lo que puede, es una situación inédita, están desbordados...” Estos y otros argu-

mentos se oyen desde posiciones de izquierda, trabajadores que opinan, con razón, que si fuera la derecha la que estuviera en el gobierno las cosas serían peores. Pero la situación no se presta a entrar en estas consideraciones; de hecho, gobiernos de derecha en Europa están aportando soluciones muy similares e incluso en ciertos aspectos mejores.

Por supuesto, que es preferible tener un gobierno más sensible con el drama social y laboral que supone la epidemia del coronavirus; pero no hay que dejar de señalar y denunciar que las medidas se quedan cortas y que si realmente se quiere aliviar el sufrimiento de tantos trabajadores y autónomos bastaría con requisar un poco –tan sólo un poco- de las grandes fortunas de este país y que tienen en los bancos.

Para parar esta epidemia social no bastan medias tintas. Ni pueden servir los trabajadores sanitarios como escudo humano de salvación de los demás. Por ello, hay que exigir todos los medios que los sanitarios vienen reclamando, hay que exigir el pago de nuestros salarios íntegros, cuota cero para los autónomos y un salario mínimo interprofesional, adecuado para todo aquél que lo necesite. Y esto solo podría ser el principio.

Un sistema que hace prevalecer la salud de los beneficios y de la banca antes que la salud de las personas, es un sistema que falla y no hay gobierno de “progreso” si esconden esta verdad tras las buenas intenciones. Protegerse del coronavirus –de este o de otros futuros- es erradicar también el virus del beneficio, de la propiedad privada y la rapacidad patrimonial.

LA HIPOCRESÍA DE LOS CAPITALISTAS CARITATIVOS

Editorial de Boletines de Empresa, 7 de Abril de 2020

Las principales fortunas y empresas del planeta están realizando donaciones para comprar material sanitario en todo el mundo: Inditex, Amazon, Microsoft, Facebook...

Amancio Ortega ha donado 25 millones de euros y 300.000 mascarillas, donación que le reportará futuras exenciones fiscales. El año pasado su “ayuda contra el cáncer” -según técnicos de hacienda- le supuso un beneficio fiscal de entre 108 y 123 millones de euros. En cambio, tiene preparado un ERTE que será efectivo a mitad de abril para 25.000 trabajadores de Zara. Se da la paradoja de que antes de la epidemia, Inditex declaró un beneficio neto de 2.720 millones.

Como él, el hombre más rico de España y sexto del mundo, ocurre con otras empresas: El Corte Inglés, Decathlon, Bancos... la lista es interminable. Sus grandes beneficios son privados, están en sus bolsillos, pero cuándo se acercan malos tiempos... ¡que pague el Estado los ERTE, o sea todos los trabajadores! La riqueza de estos grandes empresarios y multinacionales,

son fruto del trabajo humano colectivo y las ocultan en paraísos fiscales.

Estas donaciones solo sirven para hacerse publicidad gratis en sus medios. Porque dicho por los profesionales, sirven para poco. Por ejemplo, las mascarillas son de un solo uso y se necesitaría una producción permanente de ellas en esta situación. Las donaciones no son lo que necesita la crisis sanitaria.

La solución real sería reconvertir esas empresas durante estos momentos para producir necesidades reales como mascarillas, productos esenciales, farmacéuticos etc. Para ello habría que expropiar empresas y bancos y ponerlos al servicio de las verdaderas necesidades sanitarias.

Una sociedad que permite fortunas personales de vértigo, mientras por otra parte es incapaz de ofrecer unas miserables mascarillas al personal sanitario, como se ha visto con la actual epidemia, es una sociedad que ha dejado de funcionar y que hay que cambiar ya.

CON LA CRISIS LA PATRONAL GANA DINERO Y DESPIDE

Editorial de Boletines de Empresa 7 de Abril 2020

En plena epidemia se amplía la crisis económica. En total se prevé 7 millones de personas en paro. De ellos 3,5 millones de inscritos, más medio millón no inscritos y 3 millones con los ERTE, el panorama es de una catástrofe social inmensa.

Ya hay empresas que aprovechan la pandemia para despedir, como AEROTECNIC, aduciendo causas “disciplinarias”, pero que esconden echar a los trabajadores combativos. Otras empresas que ya han hecho su ERTE, esperan salir de la cuarentena y despedir definitivamente, aduciendo quiebra. Incluso hay empresas que mantienen a sus trabajadores en ERTE y teletrabajando. Por eso hay que prohibir todos los despidos ya.

Las medidas del gobierno de “progreso” son insuficientes. Además, Iglesias dice que impulsan medidas sociales; en el caso de la falsa “prohibición” del despido, parece una burla a los despedidos, queriendo esconder una evidencia. Garzón comentó que “la crisis no la pagarán los de siempre”, pero hasta ahora la banca, las grandes fortunas, no pagan nada, mientras que

las clases populares sufren los despidos. En los ERTE, se tiene el 70% del salario, y son las cotizaciones de todos y todas las trabajadoras quienes lo pagan. ¿Y la patronal, los ricachones como el rey, qué pagan? Nada, esconden sus fortunas y beneficios en los paraísos fiscales.

Algunos justificarán al gobierno de “progreso” diciendo que si estuviera la derecha sería peor, que cuidado con los ataques de la extrema derecha... Sin embargo, en la situación de “guerra social” actual, no hay excusa para que sean los trabajadores y los más débiles los que paguen, mientras la gran patronal sale indemne de ella.

¿Estamos con las clases trabajadoras y populares o con la burguesía? No hay espacio para las medias tintas. Con la actuación del gobierno se está preparando el terreno a la derecha. Si queremos que esto no ocurra tendremos que luchar para salvar la sociedad de la barbarie.

* * *

NUEVOS PACTOS DE LA MONCLOA PARA “RECONSTRUIR” EL CAPITALISMO

13 de Abril de 2020

En su comparecencia del domingo, 12 de abril, Pedro Sánchez nos habló de la vuelta al trabajo este lunes de las actividades que habían estado “hibernadas”- como gustan llamar-, con las “más completas garantías” por parte del gobierno. Entre estas ... ¡el reparto de mascarillas en todos los transportes públicos! De cómo el gobierno va a velar para que los empresarios cumplan las medidas requeridas, ni media palabra.

Durante toda su comparecencia el presidente no paró de pedir la unidad nacional, no solo entre la población, sino también entre todos los políticos del arco parlamentario y organizaciones económicas y sociales sin excepción, y para ello a lo largo de la semana convocará a todos los agentes sociales, sindicatos, empresarios, partidos políticos, comunidades autónomas y ayuntamientos a una primera reunión para reeditar unos nuevos Pactos de la Moncloa, haciendo referencia a los acuerdos de la Transición, o al pacto de Toledo sobre las jubilaciones, por ejemplo.

Bajo estos llamamientos a la unidad, -que se realizan de forma parecida en otros países europeos-, tras estos pactos para la “reconstrucción”, está la idea de mantener y salvar las ganancias de la gran patronal y en este sentido del capitalismo, que ha hecho aguas precisamente en esta crisis.

Los Pactos de la Moncloa, acuerdos de 1977 fundamentalmente de índole económica, supusieron una pérdida considerable de poder adquisitivo para los trabajadores y un retroceso en todos los ámbitos; supusieron igualmente mantener las ganancias de los grandes bancos y capitales a costa de los salarios, de derechos laborales conquistados – a veces hasta con sangre- y el freno de las luchas con la inestimable ayuda del PCE y de la dirigencia de los sindicatos mayoritarios, como contrapartida PCE demostraba que era un partido “respetable”, que se podía confiar en él y los sindicatos mayoritarios obtuvieron participación en los consejos de administración de las empresas públicas, en la negociación colectiva y... suculentas subvenciones.

Entre todos aseguraron la paz social y salvaron a la patronal y su crisis. Esta pudo entonces imponer el despido pagando indemnización, así como la flexibilización en la contratación, legalizando, por ejemplo, la temporalidad y abriendo así las puertas a la precariedad. Se apuntaló así los cimientos de la economía asegurando los beneficios empresariales, en definitiva. Y es a este

juego sucio, al que el gobierno nos quiere volver a conducir.

Los trabajadores deben reaccionar ante esta nueva trampa; no es la primera en la historia. Sin embargo, la pérdida de derechos, laborales y sociales, no va a ser lo peor, que ya de por sí es grave con los tiempos que corren. El desarme ideológico es la verdadera trampa, el que nos inculquen de nuevo que todos estamos en el mismo barco y remando para el mismo lugar.

No, el barco hace aguas, pues este sistema loco que es el capitalismo engendra contradicciones a las que él mismo ya no puede dar respuestas; mientras los ricos pueden pasear por el espacio interestelar, resulta que no se puede fabricar una triste mascarilla para los sanitarios, al menos. Esta sociedad hace aguas, y lo saben. Por eso preparan el terreno.

En la Transición como ahora, esta traición de las organizaciones de izquierdas, de los supuestos representantes de los trabajadores, se justificó diciendo que no se podía hacer otra cosa; lo mismo ahora se va a invocar que es necesario por la crisis, no se puede hacer otra cosa y menos con la extrema derecha de Vox presente.

Si en los Pactos de la Moncloa fue clave la claudicación del PCE, con Santiago Carrillo a la cabeza, ahora es clave el papel de Podemos e IU; por eso la verdadera unidad está en la lucha y movilización obrera.

Los trabajadores y las clases populares deben hacer sus propios pactos: un pacto de clase que obligue realmente a que esta crisis la paguen quiénes hasta ahora no han pagado nada: el Ibex 35 y sus grandes empresas.



LAS RESIDENCIAS DE ANCIANOS, VÍCTIMAS DE LAS POLÍTICAS DE LOS GOBIERNOS Y DE LA RAPACIDAD DE LOS CAPITALISTAS

22 de Abril de 2020

La crisis del coronavirus ha puesto bajo la luz la situación de las residencias de ancianos. Para muchas de ellas la situación es dramática empezando por el número de muertos y contagiados, que en algunas comunidades como Aragón llegan a ser la mitad de los fallecidos.

Los trabajadores son insuficientes y falta de todo: mascarillas, gel, termómetros, etc. Algunos trabajadores contaron como se fabricaban protecciones con bolsas de basura. Los trabajadores de las residencias no dan a basto y esto ha llevado a situaciones horribles, como cuando a finales de marzo se encontraron, en varias residencias, cadáveres abandonados yaciendo en las camas. También nos hablan de una situación crítica generalizada, en la que los y las trabajadoras a veces no tienen descansos y se doblan turnos.

Claro que una crisis como ésta, pone bajo presión el funcionamiento de todas las instituciones pero los problemas aquí son mucho más profundos y vienen de antes. Son décadas de recortes y de privatizaciones para el sector de la salud en general. Hace tiempo ya que los trabajadores denuncian las condiciones de trabajo del personal y de vida de los residentes.

Un sistema de por sí frágil y precario que es un problema para los ancianos y trabajadores en condiciones normales, no podía hacer otra cosa que explotar en la crisis actual. Ahora hay una mayor carga de trabajo, pero esto no es nada nuevo para ellos. Solo empeora las condiciones en las que se encontraban ya.

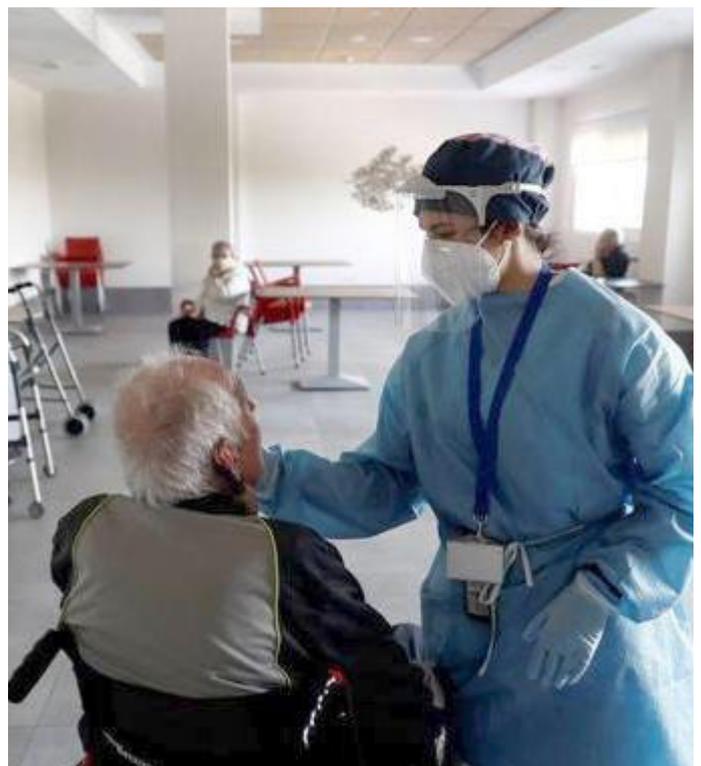
Por otro lado las residencias de ancianos es un mercado donde invierten masivamente los capitalistas ocupando el vacío dejado por el Estado. En 2019, las empresas privadas vendían 271.696 plazas en España cuando las residencias dependiendo de la Administración apenas llega a las 100.000 plazas. Es un mercado muy lucrativo que representa ahora en España casi 5.000 millones de euros en 2020. Se habla del “oro gris”, una gran parte de este dinero viene directamente dado por el estado a través de las subvenciones en los centros concertados. Hay una competición feroz entre los capitalistas para llevarse la mayor parte de este pastel. En primera posición llega el grupo Domus que tiene residencias en Europa Suramérica y China con 1.300 millones de beneficios en 2018. Su dirigente y fundador hizo su fortuna gracias a las residencias de ancianos, lo que le permite hoy ser parte de los 100 franceses más ricos y poseer

oficialmente un patrimonio de 1.000 millones de euros.

La única lógica que ha prevalecido para el alojamiento de personas mayores dependientes ha sido la ley del beneficio. El personal sanitario y los demás trabajadores están luchando para hacer frente a la situación como pueden, mientras que los grupos financieros se están beneficiando del dinero público y así evitar sufrir las consecuencias de la crisis.

Están siendo cada vez más las personas que defienden un sistema sanitario público de calidad, pero en la mente de los políticos burgueses no puede significar otra cosa más que subvenciones y dinero para las empresas que gestionen.

¡Parece algo básico que en una sociedad, los que han trabajado toda su vida, cuando se vuelven dependientes, puedan vivir de forma digna! Expropiar las residencias y los beneficios asombrosos que hacen esos grupos y convertirlas en públicas, es la única manera para que haya un servicio amplio de residencias para la tercera edad. Para que funcionen dignamente hay que empezar por tener más enfermeras, médicos, auxiliares... Imponer este programa que se enfrente directamente a la avaricia de los capitalistas es el de las luchas obreras.



1 DE MAYO

UNIFICAR LAS LUCHAS
RESCATAR AL PUEBLO
EXPROPIAR A LA BANCA

PROHIBIDA

(recurrida, pendiente de resolución)



CARAVANA DE VEHÍCULOS
Una persona por vehículo
(coche, moto, bici...)



Salida: C/ Dr. Laffon Soto n.º 2 Llegada: C/ Estrella de Oriente

RECORRIDO: C/ Dr. Laffon Soto > Avda de las Villas de Cuba >
(a través de la Avda de Pedro Romero)

Avda de las Villas de Cuba > rotonda en Avda de Kansas City >

Carretera de Carmona > Avda de Llanes > Avda San Juan de la Salle >

Avda. Alcalde Manuel del Valle > FIN Calle Estrella de Oriente.

1º DE MAYO, DÍA INTERNACIONAL DE LUCHA DE LA CLASE TRABAJADORA

1 de Mayo de 2020

El Día Internacional del Trabajo este 1º de mayo, tendrá lugar en un contexto extraordinario. En la mayoría de los países no podremos manifestarnos de la manera habitual a causa del Covid 19; sin embargo, es necesario celebrarlo. Desde que los dirigentes de la Internacional de los Trabajadores proclamaron el 1º de mayo en 1889 como día de lucha para los proletarios de todos los países, ha sido una fecha importante; con o sin permiso público, siempre ha sido una oportunidad para expresar los intereses de clase.

También es una oportunidad para afirmar la comunidad de intereses de los trabajadores a nivel internacional. Porque es en todo el planeta que las patronales defienden sus privilegios y atacan. En todas partes, los capitalistas y los poderes a su servicio intentan imponer un nivel de vida más bajo y precario.

Dondequiera que existan, los servicios públicos que son útiles a la población pagan el precio de su codicia.

El Primero de Mayo es una oportunidad para difundir, por todos los medios, por pequeños grupos o por miles de personas conectadas, visualmente, oralmente, en las ventanas de casa o en la web que ante el desastre de la gestión capitalista del planeta, la alternativa pertenece a la clase obrera, que es numerosa, inventiva, generosa, y que representa una inmensa fuerza colectiva.

El coronavirus ha dejado al descubierto que el capitalismo es un gigante que tienen los pies de barro; ha mostrado que la humanidad no puede seguir gestionada por la cuenta de resultados de los accionistas y por el beneficio económico, que los recortes en sanidad efectivamente matan y que han sido precisamente los trabajadores sanitarios quienes –esta vez y no son los únicos– están sacando del atolladero. Ha mostrado también que es un sinsentido haber gastado tan solo en distintos tipos de mascarillas al menos 544 millones de euros, porque el mercado ha colapsado y que los gobiernos se muestran incapaces de poner las fábricas a producir simples mascarillas, aunque un gesto tan simple hubiese salvado muchas vidas.

Sí, el coronavirus ha demostrado que los imprescindibles para el funcionamiento de la sociedad son los trabajadores. Esta pandemia ha demostrado la vulnerabilidad en la que se encuentra la humanidad y ha demostrado que solo la clase trabajadora y el trabajo colectivo, la acción común, puede protegernos.

Sin embargo desde que el capitalismo se instauró a nivel mundial, hay un interés muy poderoso para que esta realidad no sea visible, para despojarnos de la conciencia de clase, que es la fuerza de la clase trabajadora, su motor. Pudiera parecer por lo que se transmite en numerosos medios que la clase obrera, los trabajadores, ya no existen, que son clases medias. El Covid 19 ha demostrado que la sociedad ha seguido funcionando, sus servicios esenciales, gracias precisamente a los trabajadores de carne y hueso, desde los sanitarios a los barrenderos, pasando por el conductor de bus o metro, hasta las y los frutereros del barrio.

Muchos trabajadores han tomado conciencia hoy de que son necesarios para la supervivencia de la vida en sociedad; si los servicios públicos han funcionado en estos días de confinamiento casi generalizado no ha sido gracias a los grandes banqueros, accionistas de las grandes empresas y multinacionales: estos estaban confinados en sus grandes villas. Los trabajadores rusos de antes de 1917, no eran todos trabajadores conscientes; entre ellos, muchos analfabetos, muchos antisemitas, no todos eran trabajadores conscientes. Pero ello no impidió que en el transcurso de unos meses se convirtieran en la clase obrera más revolucionaria del mundo. En la historia sobran ejemplos de lo que los trabajadores son capaces de hacer si retoman su conciencia de clase y comprenden su lugar –imprescindible– en la sociedad.

La frase de Marx acerca de instaurar la dictadura del proletariado, de los trabajadores, y que tantos ríos de tinta han hecho correr sus detractores para convencernos de que es una aberración, solo significa que los trabajadores –es decir, la inmensa mayoría social– son los que deben dirigir la sociedad.

Lejos de ser una aberración, los trabajadores han de sentir el orgullo de pertenecer a una clase que por simple aritmética es más democrática que el reducido puñado de ricos y capitalistas que hoy mueven los hilos del mundo, con su dictadura del dinero.

Comprender y transmitir estas ideas hoy es urgente, a la vista está. Es por ello que es necesario organizarse y militar para que estas ideas de cambio social arraiguen de nuevo. Pues bien, nuestra lucha debe ser restaurar el orgullo de pertenecer a la clase obrera, a la clase trabajadora; una clase obrera que no explota a nadie, que hace funcionar la sociedad a través de su trabajo, que siempre ha luchado contra la explotación y

que por esta y por muchas otras razones, sobre todo por su lugar en la producción, es el motor y el futuro de la humanidad. Sociólogos, periodistas, y demás, pueden enterrar si quieren todas las mañanas a la clase obrera, que esto no la hará desaparecer: de pronto aparece un virus –esta vez- y destapa la realidad: ¡si los trabajadores se paran, se para el mundo!

El futuro de la humanidad depende del despertar de la conciencia de los trabajadores; nada está dicho a este respecto ni se puede determinar en qué momento saltará la chispa. Pero lo que está claro es que la humanidad se merece otra forma de funcionamiento.

Para Voz Obrera, el futuro de la humanidad pasa por una sociedad comunista, donde estén socializados los medios de producción y haya un control efectivo y planificado en manos de los trabajadores.

Por ello en este 1º de Mayo queremos recordar que la clase obrera ya nació luchando, que desde sus inicios ha tratado de mejorar su suerte y, por ende, la de los demás.

Es necesario que los trabajadores vuelvan a retomar su papel histórico y de vanguardia, que tantas veces han tomado a lo largo de la historia, porque nada nos han regalado, las conquistas de las que hoy disfrutamos han sido a costa de luchas sobre luchas. Por ello reivindicamos nuestro orgullo de pertenecer a una clase, la de los trabajadores, la única clase que para su supervivencia no necesita de la explotación de otras clases sociales.

Por eso en este 1º de Mayo vaya nuestro saludo a los trabajadores sanitarios y a aquellos otros que han conseguido que la población haya podido resistir en casa. Mostramos nuestro orgullo a la labor que han realizado y decimos con ellos que no queremos héroes, ni queremos trabajadores precarios, sino una sociedad desembarazada del beneficio privado y donde los recursos y la producción la decidan los propios trabajadores con criterios claros de planificación según las necesidades reales del momento.

¡Por ello mostremos nuestro orgullo de pertenecer a clase trabajadora! ¡viva el 1º de mayo, viva la lucha de la clase obrera!

HAY QUE PROHIBIR LOS DESPIDOS, ANTES QUE RESCATAR LOS BENEFICIOS EMPRESARIALES DE AIRBUS

9 de Mayo de 2020

Reino Unido, Alemania, Francia proponen ayudar a Airbus a salir adelante. Todos temen que el parón en la producción causado por el Covid-19 agrave el futuro de la industria aeronáutica ya de por sí afectada con despidos anunciados. Pero su interés no va más allá de salvar los intereses de los accionistas, como demuestra el reparto de dividendos mientras se anunciaban despidos.

El ministro de Economía y Transporte de Gales, Ken Skates, ha hecho un llamamiento al gobierno británico a salvar las instalaciones de Airbus en Broughton (Gales). Para reforzar sus argumentos no ha dudado en echar mano de la destrucción de empleo en esa planta.

Así, por un lado, el propio Skates ha mencionado que, en esa factoría, Airbus ha aplicado un ERTE a 3.200 de los 6.000 trabajadores. Además, añade, ha despedido a otros 500 subcontratados, situación que ha denunciado el sindicato Unite Union.

Mientras que por otro se ha dirigido a la sede de Airbus pidiendo seguridades de que el proyecto del Ala del Mañana (Wing of Tomorrow), que considera el proyecto más

importante actualmente en Airbus, siga adelante como estaba previsto, y que sea la factoría de Broughton quien lleve a cabo el desarrollo del prototipo con vistas a que su producción se asigne a esta planta.

El citado proyecto, según su jefa en Airbus, Sue Partridge, “es el mayor programa de investigación y tecnología que se está llevando a cabo en todo Airbus a nivel mundial”, y su impacto económico será más que notable. Empresas y actores financieros ya se frotan las manos.

En Alemania también ha saltado la alarma a causa del colapso que puede ocurrir con la industria nacional. Y también en Francia están decididos a lanzar un salvavidas a Airbus para que «pueda» seguir adelante.

En la primera mitad de 2019, Airbus vio como sus beneficios se duplicaban, pasando de 496 a 1.197 millones de euros y cerró ese año con una facturación neta de 70.500 millones de euros, un 11% más que en 2018.

Ello no ha impedido que anunciara despidos en todo el mundo. En el caso de España y según

los sindicatos, unos 3.000 puestos de trabajo, entre empleos directos e indirectos. Además de llevar a cabo un ERTE que afectará a unos 1.200 trabajadores en España.

La verdadera razón que hay detrás de este rescate europeo es salvar los beneficios, salvar los bolsillos de los accionistas. El empleo, para los gobiernos y los empresarios, es secundario.

Millones para Airbus mientras los trabajadores reciben en pago despidos y precariedad. Millones que no salen de la nada sino gracias al trabajo colectivo de tod@s los trabajadores. Para cambiar esto es preciso volver a las luchas y que l@s trabajadores impongan una ley que verdaderamente impida los despidos y repartan el trabajo entre todos y todas, sin despidos y con salarios dignos para tod@s.

EL IMPUESTO A LOS BENEFICIOS EMPRESARIALES, UNA MEDIDA INCOMPLETA

10 de Mayo de 2020

La vicepresidencia de Asuntos Sociales de Pablo Iglesias está usando una parte de los beneficios empresariales para financiar a las ONG's, que están desarrollando labores asistenciales durante la pandemia.

La normativa establece como aportación a ese fondo el «0,7 por ciento de la cuota íntegra del Impuesto sobre Sociedades» de los contribuyentes «que manifiesten expresamente su voluntad en tal sentido» y limita el destino de las subvenciones a «proyectos de entidades de ámbito estatal». Resulta ridícula la aportación empresarial, algo más de 35 millones de euros en 2018.

La cuestión no es cuanto pagarán, ni siquiera si marcarán la casilla los empresarios. La cuestión es que no se ataca a los beneficios empresariales y que éstos no se utilizan para satisfacer las enormes carencias que existen, por ejemplo, en la sanidad pública, o en servicios sociales o en dependencia. En realidad, esta medida es una medida pobre y sin ambiciones.

La empresa que decida marcarla no aportará un extra de más de sus propios beneficios empresariales para esos fines sociales, sino que lo hará detrayéndolo de la hucha común de los impuestos que les corresponda pagar. O sea, el empresario ni se le obliga a contribuir ni se espera que lo haga.

A la vista está que este gobierno no quiere meterse con los grandes empresarios, con las grandes fortunas. Prefiere que sea la propia clase trabajadora la que sufra las consecuencias de un sistema injusto que beneficia a los que tienen dinero.

El Impuesto de Sociedades: No pagan más los que más tienen

La participación del impuesto sobre sociedades en el conjunto de ingresos fiscales en los países pertenecientes a la OCDE alcanzó un 10%, frente al 26% correspondiente al impuesto

sobre la renta de las personas físicas. Si se siguen sin tocar los beneficios empresariales, no pagan más los que más tienen.

En 2019 los ingresos por IRPF ascendieron a 86.892 millones, un 4,9% por encima de lo recaudado en 2018. Los ingresos por el Impuesto sobre Sociedades en 2019 fueron de 23.733 millones, un 4,4% menos que en 2018.

El gobierno podría haber aumentado la participación de los beneficios empresariales, en los gastos sociales, amentando así los niveles de financiación. Habría posibilitado una gran mejoría a la respuesta médica y social ante el COVID-19 para toda la población y que ha tenido graves consecuencias para los sectores más débiles, como los mayores. En lugar de ello ha permitido que los trabajadores en la sanidad pública se vean desbordados, trabajando día y noche muchos de ellos, sin medios y expuestos al contagio. Están dando todo lo que pueden para salvar vidas. A lo más que la clase política ha podido llegar es, como demuestra Ayuso en Madrid, a despedir a miles de sanitarios sin esperar siquiera a cumplir sus contratos.

Los beneficios empresariales tienen su origen en la explotación laboral, que deteriora condiciones laborales y de vida a la mayoría trabajadora. Al imponer a la burguesía empresarial sobre un porcentaje de sus beneficios, no se pone en duda el que los propietarios burgueses actúen como lo hacen.

Se está haciendo valer las leyes de la propiedad privada, que protegen a los dueños de las empresas y a todo lo que éstos producen en ellas, incluyendo los beneficios. Y son esas mismas leyes las que permiten que los propietarios de los medios de producción se queden con la parte excedente del trabajo que realiza la clase trabajadora. Esto es algo que este gobierno no piensa si quiera en poner en duda. Porque con las reformas laborales, que siguen sin derogarse, esas empresas siguen teniendo en sus manos todo el poder.

26 DE JUNIO

CONCENTRACIÓN DE 10:00 A 13:00

AVDA. MENÉNDEZ PELAYO 2-5, PLAZA FRENTE AL PALACIO DE JUSTICIA

EN APOYO A LOS TRABAJADORES DE ALESTIS NO SUBROGADOS

140 DÍAS DE LUCHA CONTRA SUS DESPIDOS
140 DÍAS DE DIGNIDAD OBRERA



(viene de la página 22) No se puede pretender hacer justicia fiscal ni social gravando la acumulación de beneficios en momentos de crisis como el actual. Lo urgente es disponer de todos los recursos, públicos y privados necesarios para contribuir a la solución. Este gobierno sigue pregonando que nadie se va a quedar atrás, pero no lleva adelante medidas serias en ese sentido. Esas medidas solo las podrá llevar adelante la clase trabajadora, sometiendo el actual sistema económico bajo su dirección.

Puede empezar a aplicarse llevando a cabo, en primer lugar, la expropiación de los beneficios empresariales. Abolir la propiedad privada de los medios de producción, controlar la banca y las cuentas empresariales, sacando a la luz sus negocios. En suma, controlar la economía para servir a la sociedad en su conjunto.

¿UN PACTO SOCIAL EN DEFENSA DEL EMPLEO?

Editorial de Boletines de Empresa, 18 de Mayo de 2020

Un nuevo acuerdo entre empresarios, gobierno y los sindicatos CCOO y UGT, se firmó el lunes 11. El pacto social firmado carga, una vez más, sobre los hombros de las clases trabajadoras y populares, las consecuencias de la crisis.

Tras el título “defensa del empleo” se esconde la dura realidad: facilita los despidos temporales, los ERTE y exonera, hasta el 85% según casos, a la patronal de las contribuciones a la seguridad social. ¿Habrán que recordar que los ERTE, el desempleo temporal, se paga con las cotizaciones colectivas de años trabajados, mientras la patronal guarda sus beneficios a buen recaudo? La patronal con este acuerdo se ahorra el pago de salarios, que lo paga el Estado y parte o todas, de las cotizaciones sociales.

Y los beneficios del capital se guardan en las cajas fuertes de los bancos y en los paraísos fiscales, como lo hace el monarca emérito. El pacto social ni siquiera anula la Reforma Laboral, ni prohíbe el despido, ni los ERE y ERTE. A eso Yolanda Díaz, ministra de trabajo, le llama “acuerdo equilibrado” que “beneficia a los empresarios”, “pero también a los trabajadores”. Quizás diga eso porque los que crean la riqueza social, los y las trabajadoras, la mayoría social, pueden cobrar el salario del paro y no tienen que ir a las colas del “hambre”, por un pedazo de pan. Este acuerdo lo han presentado como “el camino para la reconstrucción de nuestro país”. ¿Es este el nuevo “Bienvenido míster Marshall”, que “no va dejar a nadie atrás”?

La verdad es otra: quienes pagan la factura del acuerdo es el pueblo trabajador, en vidas, por estar en primera fila de la pandemia, por la situación degradada de los servicios públicos y sanitarios en especial - miren lo que ha pasado en las residencias de ancianos- y en dinero público que es trabajo acumulado en las arcas del Estado.

Este gobierno de “progreso” desgraciadamente está haciendo el trabajo sucio al capital. El trabajo que el PP, Ciudadanos y Vox no podrían hacer. Y este trabajo es simplemente garantizar

el funcionamiento de las grandes empresas y bancos, y sus plusvalías, y si hay que dar migajas, como una renta mínima, que la defiende ya hasta Pablo Casado y Luis de Guindos, se dan, ¡y a callar las bocas y estómagos!, para salvar los beneficios de la burguesía.

El pacto social firmado tiene además una letra pequeña que muestra que tras la palabrería “progresista” solo se esconde la trampa del capital. Algunos ejemplos: en el texto se dice que las empresas con domicilios fiscales en países o territorios llamados “paraísos fiscales” no podrán acogerse a los ERTE, salvo que abonen “la exoneración aplicada a las cuotas de la seguridad social”. Se podrá despedir definitivamente y sin coste si hay “un riesgo de concurso de acreedores”. Ya vimos lo que pasó con Alestis y sabemos que son formas, “los concursos de acreedores”, donde se esconden la especulación empresarial, la compra, venta de empresas a precio de saldo. Se podrá despedir, sin devolver las exenciones de impuestos, en los contratos temporales, los despidos procedentes, disciplinarios -como los 8 compañeros de Aerotecnic, ¿pero no se había prohibido el despido? - con el fin de contratos fijos-discontinuos que tampoco estarán sujetos al “mantenimiento del empleo”.

En definitiva, se está demostrando que el camino de la “reconstrucción económica” en España, se hace a costa de las y los trabajadores y bajo un gobierno que hace asumir a las clases populares la crisis diciendo “no dejar a nadie atrás”.

La realidad es terca, sin embargo. En nuestro país, como en el mundo entero, la crisis del Covid19 está demostrando que es la clase trabajadora la que asume la responsabilidad, incluso con su vida, de mantener la sociedad y que la propiedad privada del capital con todos sus vóceros y defensores, no puede sostener, ni siquiera, una salud pública decente. Para sobrevivir la clase trabajadora tendrá que luchar sin remedio. ¡Hay que preparar las barricadas!

DE LA DEROGACIÓN “ÍNTEGRA” DE LA REFORMA LABORAL, A LA DEROGACIÓN A PLAZOS

21 de Mayo de 2010

El anuncio del pacto con Bildu de derogar “íntegramente” la Reforma Laboral de Rajoy se ha convertido en un sainete y donde dije digo, digo Diego. Recordemos el anuncio de “la prohibición de los despidos”, una falsedad más. Después del anuncio de la derogación, parte del gobierno debió entrar en pánico, y el abandono de la gran patronal de la concertación social, ha hecho el resto.

Ayer noche el gobierno realizó una declaración en la cual explicaba que la derogación sería de las medidas más lesivas, en concreto sólo tres: la primera eliminar los despidos por absentismo, es decir por acumulación de bajas médicas. La segunda la recuperación de la ultraactividad de los convenios colectivos (que no caduquen a su vencimiento hasta que no sean reemplazados) y, por último, la eliminación de la prevalencia del convenio de empresa sobre el sectorial.

En fin, para nada derogar lo que de verdad ha sido un ataque contra los trabajadores: las causas de despidos, su abaratamiento y la precariedad laboral a través de contratos laborales temporales y baratos para el empresario. Porque tenemos que recordar que el objetivo de la reforma laboral era conseguir poder despedir barato y contratar con salarios bajos. Así recuperar los beneficios empresariales atascados con la crisis de 2008.

La realidad ha sido que los beneficios empresariales crecieron a costa de los salarios y la precariedad laboral. Y la indefensión y la miseria laboral se instaló en la mayoría de la clase trabajadora; tanto es así que el Banco de España en su informe del primer trimestre de 2019 explicaba: “El mercado laboral español sigue adoleciendo, a pesar de los profundos cambios normativos observados a lo largo del período considerado, de una excesiva temporalidad y rotación del empleo, algo que incide negativamente no solo sobre la productividad, sino también sobre la desigualdad de los ingresos laborales...” Es decir que para aumentar la plusvalía del capital había que machacar los salarios.

El gobierno de Rajoy presentaba así la reforma laboral de 2012: “El objetivo del Gobierno es facilitar la contratación, con especial atención a los jóvenes y a los parados de larga duración, potenciar los contratos indefinidos frente a los temporales y que el despido sea el último recurso de las empresas en crisis”. Como se sabe ha sido al revés, ni aumentaron los contratos indefinidos y ni el despido ha sido con los ERE el último recurso. Era simplemente buscar las normas para que

saliera rentable despedir a trabajadores con derechos adquiridos y salarios anteriores a la crisis y contratar luego a otros con salarios más bajos. (Para más información en el recuadro resumimos en 5 puntos los aspectos más dañinos de la reforma laboral de 2012)

La única salida a esta situación para la clase trabajadora es imponer medidas que protejan a los parados y despedidos, como son el reparto del trabajo sin bajar los salarios, bajando las horas de trabajo y prohibir el despido declarando nula las causas. Y este gobierno es incapaz de hacerlo porque significaría enfrentarse a la gran patronal y movilizar a los trabajadores.

Principales ataques de la Reforma Laboral a los trabajadores

1. – La reducción de la indemnización por despido improcedente de 45 días por año de servicio con un límite máximo de 42 mensualidades, a 33 días por año de servicio y un límite de 24 mensualidades,

2. – La ampliación de las causas económicas que permitieran los despidos. Se estableció que “la disminución persistente de ingresos durante tres trimestres consecutivos” sería motivo suficiente para recurrir al despido objetivo por causas económicas del trabajador. Antes de esta reforma “solo se permitía realizarlo en caso de pérdidas, y no solo por descenso de beneficios”.

3. – Se suprime la necesidad de autorización administrativa previa para que las empresas puedan realizar despidos colectivos (ERE).

4. – Bonificaciones para las empresas. la contratación de jóvenes, parados de larga duración mayores de 45 años, mujeres y discapacitados.

5. – Contrato para la formación y el aprendizaje. Un contrato de hasta 3 años que permitía compatibilizar la formación con el trabajo y estaban bonificadas en la cuota empresarial de la Seguridad Social hasta el 100%. Las empresas se aprovechaban de este contrato alargándolo lo máximo posible para tener un trabajador joven a un coste mucho menor.

TRABAJADORAS, TRABAJADORES:

La epidemia del coronavirus está desencadenando un colapso sanitario y económico de la economía y de los servicios públicos. Ante la emergencia de SALUD PÚBLICA, necesitamos un verdadero PLAN DE CHOQUE que proteja a la sociedad y los más débiles de las consecuencias económicas y sociales de la epidemia en el sistema capitalista, en el cual vivimos. Sindicatos y organizaciones de trabajadores están proponiendo medidas urgentes de salud pública y de protección.

Desde Voz Obrera nos sumamos a estas iniciativas y apoyamos un plan de choque con medidas URGENTES

SANITARIAS

- Intervención, mediante requisición de la totalidad de recursos sanitarios privados y ponerlos al servicio del interés general.
- Apertura de las plantas de hospitales públicos cerradas por los recortes.
- Contratación inmediata del personal necesario revirtiendo todos los recortes.

ECONÓMICAS

- Incautación inmediata del sistema financiero, bancos, seguros etc., control y verificación de las cuentas bancarias.
- Cobertura del 100% del salario pagados con los beneficios de la patronal, control de las cuentas bancarias de las empresas.
 - Subsidio de desempleo para todos los parados
 - Cobertura económica de los cuidados.
- Detener los ERTE y ERE. Prohibición de todos los despidos, Expedientes De Regulación De Empleo (ERE) o Expedientes De Regulación Temporal De Empleo (ERTE).
- Plan de apoyo a las trabajadoras y trabajadores por cuenta propia.

HABITACIONALES

- Moratoria del pago del alquiler. Moratoria de los pagos hipotecarios. Paralización de los desahucios.

FORMACIÓN DE COMITÉS DE SALUD PÚBLICA DE CONTROL Y TRANSPARENCIA PÚBLICA

- Formación de Comités de Salud Pública en todas las empresas, hospitales y centros sanitarios compuestos por trabajadores, usuarios y organizaciones obreras que controlen las medidas de urgencia.

EL INGRESO MÍNIMO VITAL, “PASO HISTÓRICO” PARA SOSTENER LA PRECARIEDAD CAPITALISTA

1 de junio 2020

El IMV se ha presentado en los medios de comunicación como un logro progresista de este gobierno. Incluso la derecha, la extrema derecha y la patronal, no han puesto excesivas objeciones.

Pablo Iglesias presentó esta “prestación no contributiva” como “un paso histórico en el desarrollo del sistema de protección social”, “el mayor avance en derechos sociales en España...” de “un día histórico para nuestra democracia” y para él “es un honor”... “anunciar que hoy nace un nuevo derecho social en España”.

A pesar de estas altisonantes y exageradas palabras, la prestación es insuficiente y en verdad, la medida, es una ayuda más, que no resuelve la causa real de la pobreza: el paro y la precariedad laboral. Con 462 € para una persona o 1015 € para dos adultos y tres hijos, supondrá un alivio, no más, para las 850 mil familias en la pobreza extrema, lo cual siempre será bienvenido.

Pero veamos, ¿es verdaderamente un logro para los más pobres?, o, ¿es una forma de desactivar la crisis en favor de la patronal y el capital?

La medida va a ser costeada por la Seguridad Social, es decir por las cotizaciones del mundo del trabajo, y podrá complementar a los salarios de miseria y precarios y como consecuencia, la plusvalía del capital se mantiene a costa de los sectores de trabajadores pobres y precarios. Es decir, es dinero público aportado por la clase trabajadora y, nada por los beneficios empresariales.

Sin embargo, empresas y ETT, muy conocidas, seguirán explotando a miles de trabajadores y no pagarán sueldos más altos. Vigilantes, dependientes, cajeras de supermercado, las y los

teleoperadores, camareras de piso, trabajadoras del hogar, repartidores, falsos autónomos... que trabajan en condiciones precarias podrán obtener una “ayuda” a sus salarios de miseria.

Un ejemplo. Hay trabajadores contratados por una ETT temporalmente por días o por horas. Supongamos que al mes trabaja por horas y al mes recibe 200 €. El Estado complementaría hasta los 462 o 1015 € según las cargas. Es decir, se podrán complementar los salarios en precario y otras prestaciones de las comunidades autónomas.

“De esta forma—explica la nota del ministerio—, la renta media garantizada es de 10.070 euros al año por hogar, mientras que el importe de la prestación será de unos 4.400 euros anuales. El presupuesto anual ascenderá a 3.000 millones de euros al año”.

En todo caso, aunque la ayuda alivie a las familias más pobres, no será menos cierto, que la patronal va a seguir beneficiándose de la precariedad laboral.

Esta ayuda es por tanto, para los más pobres, un colchón amortiguador de la crisis capitalista, que ayuda a la supervivencia del capitalismo como sistema económico, manteniendo los beneficios de la patronal, sin coste alguno.

El negocio para el capital es redondo: mantiene la precariedad salarial, el Estado ayuda con los fondos de los trabajadores de la Seguridad Social a los más pobres y el riesgo de movilización social disminuye.

En conclusión, es una medida más que no resuelve el verdadero problema: un capitalismo en agonía que sobrevive a costa de la explotación del trabajo.



¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.

La sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados en España, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa se basa en la lucha por aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. Y en la democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques.

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.

Precio 3,00 €